
**BITÁCORA ONTOEPISTÉMICA DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA: UN PERIPLO
METÓDICO EN LAS CIENCIAS DEL LENGUAJE**

**ONTOEPISTÉMIC BITÁCORA OF SCIENTIFIC RESEARCH: A METHODIC PERIPHLE IN
LANGUAGE SCIENCES**

Yilmar Campbell

Universidad de Carabobo, Facultad de Ciencias de la Educación, Valencia, Venezuela
revistaarje@uc.edu.ve

Jorge Mariña

Universidad de Carabobo, Facultad de Ciencias de la Educación, Valencia, Venezuela
jorgemabreu@hotmail.com

Recibido: 12/04/2018 – Aprobado: 18/07/2018

Resumen

Este artículo tiene como objetivo interpretar el discurso de Georg Von Wright (1987) acerca de dos grandes tradiciones en la historia de la investigación científica: la explicación y la comprensión. Se trata de comprender, desde la visión ontoepistémica, la postura galileana y aristotélica, observando el devenir de la explicación causal y teleológica en investigaciones lingüísticas. Para cristalizar este propósito se realiza una bitácora retrospectiva de la génesis y evolución de los estudios de la lengua. Bajo la dicotómica propuesta metodológica droyseana se profundiza las concepciones tanto en ciencias naturales como en ciencias sociales. Se relevan los aportes de la filosofía lingüística para ampliar la comprensión de los fenómenos de este campo del saber. De la hermeneusis realizada se desprenden dos perspectivas para entender los fenómenos de la palabra: una nominalista y otra generativista.

Palabras clave: Investigación científica, bitácora ontoepistémica, tradiciones científicas, lenguaje.

Abstract

This article aims to interpret Georg Von Wright's (1987) discourse about two great traditions in the history of scientific research: explanation and understanding. It is about understanding, from the ontoepistemic vision, the Galilean and Aristotelian posture, observing the evolution of the causal and teleological explanation in linguistic investigations. To crystallize this purpose, a retrospective binnacle of the genesis and evolution of language studies is carried out. Under the dichotomic methodological proposal droyseana deepens the conceptions in both natural sciences and social sciences. The contributions of linguistic philosophy are relieved to broaden the understanding of the phenomena of this field of knowledge. From the hermeneusis carried out, two perspectives emerge to understand the phenomena of the word: a nominalist and a generativist one

Keywords: Scientific research, ontoepistemic logbook, scientific traditions, language.

A manera de prefacio

Iniciar un texto para aclarar las ideas de explicación y comprensión en las ciencias es, aparentemente, un acto sin sentido académico inmediato. Bastaría con sumergirse en la “red de redes” para solazarse en la inconmensurable maraña de artículos, blogs, comentarios acerca del tópico en cuestión, todo lo cual bastaría para paralizar a cualquiera que se acerque con esas intenciones; o por lo contrario, para iluminar el raciocinio del buscador de luces. Para eso es la red de redes: un recurso a la mano, inmediato, directo y de fácil acceso al conocimiento humano. Sin embargo, el acercamiento propuesto es más que eso: consiste, en primer lugar, en la revisión diacrónica de la explicación científica entroncada con los postulados expuestos por Georg Von Wright (1987). Este análisis permitirá una profunda reflexión epistemológica para luego dilucidar los alcances metodológicos de los modelos explicativos causales y teleológicos reflejados en un ejercicio de revisión de ambos modelos en investigaciones de corte lingüístico.

Para la mejor comprensión del lector, el artículo se organizará en tres apartados: el primero llamado En torno de una aproximación histórico-crítica a la noción de

explicación científica. En él se revisará transversalmente la semántica filosófica del término “explicación”, y los sentidos que ha asumido en el campo de la ciencia en cada período de la historia científica de la humanidad. El segundo apartado, Von Wright y la ontoepistémica de la tradición científica auscultará el modelo de explicación científica empírico-positivista. El tercer apartado, titulado La explicación causal y la explicación teleológica en la investigación lingüística contrastará los dos paradigmas científicos mediante la revisión de dos trabajos de investigación en el área de la lengua, cada uno realizado bajo los formatos metodológicos en discusión. Finalmente, se muestra un conjunto de reflexiones con las cuales se perfila el eje metodológico analizado en el artículo.

En torno de una aproximación histórico-crítica a la noción de explicación científica

La experiencia vital del hombre transita entre dos aguas: la convicción y la duda. Se mueve entre incertezas lo cual es un medio poco natural al hombre: las incógnitas lo desequilibran, lo incomodan lo sacan de quicio e inestabilizan su espíritu. Quiere certezas, verdades, quiere lo fiable. La dinámica gnoseológica del hombre gira en torno de esas dos dimensiones. Ahora bien, para que el mundo del hombre permanezca

en orden debe tener la convicción que surge de la respuesta a esas dudas. La convicción tiene dos vertientes: la fe y la razón.

La fe es un tipo de creencia que no se fundamenta ni en lo evidente ni en la razón científica. Ejemplo de fe son los dogmas religiosos, ideológicos, etc. La razón es otra manera que tiene el hombre para lograr el conocimiento. Se le ha definido como una facultad inherente al ser humano que le permite formarse ideas, juicios y representaciones de la realidad para resolver problemas con distintos niveles de satisfacción.

El conocimiento científico se logra gracias al uso de la razón. Ésta permite al hombre en general, y al investigador en particular, desarrollar las ideas de manera lógica y coherente. El resultado final: la generación de conocimiento. Este es uno de los principales objetivos que tiene la ciencia y para ello es necesaria la explicación científica. Ésta última se entiende como "...el proceso mediante el cual se des-envuelve lo que estaba envuelto, se hace presente lo que estaba latente" (Ferrater Mora citado por Castro y Toro, 2005, pp. 173-174). En consecuencia, la tarea del hombre de ciencia debe ser des-envolver, aquello que no está claro, ni evidente. En otras palabras, explicar significa desplegar, desarrollar las ideas para

sacarlas a la luz, mostrarlas y hacerlas comprensibles. Todo trabajo de investigación lleva implícito este propósito: dar luces, clarificar lo latente, lo no evidente a primera vista.

Sentidos diferentes del término "explicación"

La historia de la explicación científica ha ido transitando por varios estadios según la cosmovisión de mundo imperante de los pensadores en un momento histórico. En lo sucesivo se explana la evolución que ésta ha tenido a lo largo de la historia de la ciencia.

El término "explicación" proviene del latín "explicare", formado con el prefijo "ex-" cuyo significado es sacar, extraer, y la raíz "plicare,"o hacer pliegues. El vocablo 'Explicar', deriva del verbo plecto, cuyo significado es 'plegar', 'trenzar', 'entrelazar'. Con el prefijo ex-, que indica 'desde el interior', apunta a la idea de 'desplegar desde adentro', 'desentrañar', 'desenredar' un conocimiento.

Por naturaleza etimológica es una palabra polisémica, pues asume diferentes sentidos filosóficos: el primer sentido alude a dar razones, es decir, ofrecer argumentos para hacer comprensible aquello que a primera vista no lo es.

El segundo se refiere a la explicación como clarificación conceptual: Toda investigación

necesita aclarar conceptos fundamentales en un área del saber para hacer inteligible las abstracciones que forman parte de la ciencia. Aquí se releva el estudio del lenguaje como recurso formulador de teorías acerca del significado, del sentido y de la referencia como una vía imprescindible para abordar la investigación de los fenómenos sociales: los conceptos sólo pueden ser materializados a través del lenguaje.

El tercer y último sentido tiene que ver con la noción de causalidad, cuyos orígenes se remontan al pensamiento filosófico y científico de los primeros pensadores. Fue Aristóteles quien consagró esta idea: "Explicar un ente es determinar sus causas" (Castro y Toro, 2005, p. 176). Más tarde en el siglo XIX Mill y Hempel asumen esta concepción causalista, pero no con una visión ontológica como lo hizo Aristóteles. Asumían que las ciencias sociales, por ejemplo, "...debían buscar leyes causales que pueden explicar el comportamiento humano...sólo la ley puede demostrar la existencia de alguna clase de conexión causal..." (ob cit., pp.189-190).

De la diacronía del término "explicación"

Con la descripción anterior se observa que el término "explicación" ha seguido una evolución particular a lo largo de la historia.

De manera cronológica se encuentran los siguientes períodos de evolución de la explicación científica:

1.-La antigüedad clásica, con tres modelos explicativos: 1.1.-el biológico-organicista, 1.2.-el matemático-formalista y 1.3.-el mecanicista. 2.- Aristóteles y su Doctrina de las causas del ser. 3.- El nacimiento de la nueva ciencia: siglos XVI y XVII. 4.- Positivismo y organicismo: La reacción historicista y hermenéutica.

Aunque no en profundidad -pues la naturaleza de este ejercicio argumentativo no lo requiere- se ofrecen algunas ideas concernientes a cada uno de los estadios mencionados:

1. Antigüedad clásica. Los griegos "...consideraron el mundo como un cosmos, es decir, como una unidad armoniosamente ordenada cuya estructura racional podía ser desvelada" (Castro y Toro, 2005, p. 177). Solo debía explicarse aquello que era real, es decir, lo estable y universal. Para los griegos la ciencia debe develar el ser de las cosas: su porqué, su cómo y su para qué. Cada uno de los modelos incorporados en esta etapa ha sido la génesis de otros modelos de explicación científica. Así:
 - 1.1. El modelo explicativo biológico-organicista: Raíz de lo que se

conoce como funcionalismo, que concibe la naturaleza física y social como un gran organismo. Cada parte de él cumple una función necesaria para su funcionamiento. Cada ser particular es un órgano que forma parte de un todo y debe cumplir una función para el sostenimiento de éste. Se pondera en este modelo la causalidad final, es decir, el “telos” de las cosas.

1.2. Modelo matemático-formalista. La explicación de lo real consiste en buscar las relaciones formales internas a las cosas. Se explica lo real cuando el científico penetra más allá de las apariencias. Es necesario penetrar al interior de las cosas para develar lo oculto, lo no aparente. Lo sustantivo es conocer la estructura, es decir, la causa formal de las cosas. Este modelo influyó en los enfoques estructuralistas y logicistas de la ciencia.

1.3. Modelo mecanicista. Según este modelo el cosmos posee un orden determinado y está sujeto a la causalidad. Lo real no es más que un conjunto de partículas en movimiento. El comportamiento de las cosas se halla determinado por leyes formuladas

matemáticamente. Esta concepción mecanicista ha dado origen a lo que se conoce como positivismo que asume una interpretación mecanicista y eficiente de la causalidad.

2. Aristóteles y su doctrina de las causas del ser. Aristóteles logró sistematizar los modelos explicativos de los primeros pensadores griegos. Para él “explicar un ente es determinar sus causas... Todo ser posee un “telos” o fin que le es propio por se y al que tiende por naturaleza” (Castro y Toro, 2005, p.176). Esta afirmación le otorga el carácter ontológico a su concepción causalista. Consideró cuatro tipos de causas: material, formal, eficiente y final.

3. La nueva ciencia. En los siglos XVI y XVII, se asiste al renacer de un modelo explicativo presente en la antigüedad, que adquiere sus características modernas en este período. Nuevas maneras de entender el universo, que ya no posee cualidades y poderes intrínsecos a su naturaleza: los acontecimientos ocurren signados por leyes. Contribución importante la ofrece Copérnico, con su aporte al campo de la astronomía, origen de la llamada revolución científica. Otro importante aporte de la ciencia lo ofrece Galileo, al presentar la matemática como el

lenguaje del universo: "Dios había escrito el libro de la Naturaleza en lenguaje matemático" (Martínez, 2009, p.62). Las cualidades de una realidad podían ser transformadas en números. Se asiste a una reinterpretación de la realidad.

4. Positivismo. Surge en el siglo XIX. Se afianza el modelo explicativo iniciado en el Renacimiento y el Barroco. Pretendió hacer ciencia social, histórica o económica siguiendo los pasos de la física newtoniana. Relevan las leyes generales en la explicación científica. Su característica más relevante es el monismo metodológico

- 4.1. Reacción historicista y hermenéutica: Explicación y comprensión. Un rechazo frontal antipositivista debido a las excluyentes pretensiones positivistas tales como el monismo metodológico y el carácter canónico de las ciencias naturales irrumpe en el mundo germánico: tendencia liderada por historicistas, hermeneutas y neokantianos, entre ellos: Droysen, Dilthey, Simmel, Weber, Windelband o Rickert. Para ellos "...las obras humanas, sus actos y su historia sólo pueden ser comprendidas a través de la incorporación del mundo interior del individuo, de sus creencias e

intenciones" (Von Wright, 1987, p.181). Defienden la singularidad metodológica de éstas y su irreductibilidad a metodologías naturalistas. Hablan de comprensión como objetivo cognoscitivo alternativo, en lugar de explicación causalista de corte positivista.

Georg Von Wright y la ontoepistémica de la tradición científica

El discurso wrightiano en su obra *Explicación y comprensión* (1987) se inicia corroborando lo planteado en líneas precedentes: una contrastación entre la explicación causal y la explicación teleológica, y para ello se remonta a su ontología, a su génesis y evolución a lo largo de la historia. La primera hace referencia a los eventos o acontecimientos pretéritos. A decir de Wright, se trata de hacer aflorar las causas que los originan, y esto obliga a hurgar en las acciones pasadas de los actores o protagonistas de dichas actuaciones. Por su parte, la explicación teleológica mira hacia el futuro, a lo que acaecerá en el tiempo. Con ella se pretende elaborar predicciones a partir de los acontecimientos presentes.

Las diferencias entre ambas explicaciones establecidas por este académico lo llevan a

documentar las dos grandes concepciones científicas en la historia de la ciencia:

significado dados por los actores sociales a sus actos.

- 1) La galileana, emparentada con la explicación causal, de origen relativamente reciente pero con ascendencia en Aristóteles y Platón. Lo relevante de la óptica galileana es su naturaleza mecanicista; su punto de apoyo lo constituye el monismo metodológico, con lo cual enfatiza la preponderancia del método científico de las ciencias naturales como modelo único de investigación, al estar basado en la búsqueda de explicaciones objetivas de los hechos.
- 2) La aristotélica fundamentada en la explicación teleológica: sus raíces se encuentran en la historia intelectual del hombre. La asunción metódica de las prácticas aristotélicas descansa en la admisión de la explicación teleológica o finalista, al tener como propósito terminal la comprensión de las intencionalidades y propósitos de los actores sociales. Con esto busca la comprensión de los hechos humanos y no la argumentación de razones. Se interesa en estudiar el sentido y el

Esta última corriente se convierte así en una perspectiva científica más diversificada, heterogénea: Von Wright prefiere denominarla hermenéutica al orientarla al descubrimiento y a la representación o explicación detallada de las cualidades, características o circunstancias de los eventos analizados, de allí que se identifique con las ciencias descriptivas.

El pensamiento de Wright concerniente a las dos perspectivas mencionadas sirve en este trabajo de argumento epistémico para realizar un ejercicio hermenéutico acerca de la naturaleza de las investigaciones en el ámbito del lenguaje. Así, la tradición galileana traza puentes con la visión estructuralista del lenguaje, con la denominada sistémica de la lengua, sus componentes o niveles lingüísticos constitutivos, bajo la cual el usufructuario del lenguaje poco aporta a la comprensión del fenómeno de estudio.

La postura aristotélica, por lo contrario, al plantear una visión de mayor comprensión del fenómeno lingüístico, al ser más hologramática y de corte finalista, incorpora al usuario de la lengua y al contexto de comunicación como parte primordial del

proceso de entendimiento del evento lingüístico. Mientras que en la visión galileana prima la trascendencia de la estructura lingüística, en la aristotélica se releva, entonces, el papel de la palabra como acción y como fuerza generatriz para la construcción de la realidad social.

En el análisis del ejercicio mencionado (que se realizará más adelante en este artículo) y para ilustrar estas dos visiones metodológicas aplicadas a los estudios del lenguaje se apelará a dos investigaciones: una de corte cuantitativo, de explicación causal en toda su extensión, y otra de naturaleza cualitativa cimentada en una explicación teleológica del fenómeno de estudio. Ambos trabajos son útiles para plasmar en la práctica los planteamientos epistémicos wrightianos.

Droysen y Windelband: la otra ruptura metodológica en las ciencias

La explicación causal, por ser de naturaleza fundamentalmente mecanicista y objetivista, se identifica con la filosofía positivista propia de las ciencias de la naturaleza. Esta corriente de pensamiento alcanzó su cúspide con el renacimiento y el iluminismo.

Posteriormente, en el siglo XIX surge un movimiento antipositivista en cuyo seno se

propone la explicación teleológica y finalista en lugar del positivismo. De este grupo de académicos destaca Droysen (citado por Von Wright, 1987), quien perfila la escisión metodológica entre ciencias naturales y ciencias del hombre. Uno de sus importantes aportes -con un peso significativo en la historia de la ciencia- fue el acuñar los términos Erklären (o explicación) y Verstehen (o comprensión) y adscribe el primero a las ciencias naturales, y el segundo a las ciencias del hombre. Es a partir de allí desde donde se establece una demarcación metodológica precisa y diferenciadora entre ambos troncos científicos.

Otro hito señero dentro de esta corriente antipositivista lo constituye Windelband (1894, citado por Von Wright, 1987) al incorporar los términos nomotético e ideográfico. El primero enraizado con las ciencias naturales y cuyo objetivo en la búsqueda de leyes. El segundo califica a los estudios descriptivos de lo individual.

La explicación causal y la explicación teleológica en la investigación lingüística

En este apartado se hará ver, en una revisión interpretativa realizada a dos investigaciones (Ruiz, 2016 y Oria, 2017), los planteamientos epistemológicos y metodológicos de Von Wright.

En primer término se cita la investigación de Ruiz (2016) titulada Efecto de la estrategia didáctica argumentativa basada en el modelo de Toulmin y Van Dijk en la producción de textos escritos en los estudiantes del tercer año de educación media general. El objetivo consistió determinar el efecto que produce la estrategia didáctica argumentativa en la producción de textos escritos en los estudiantes del Tercer año de Educación Media General de la Unidad Educativa "Campo de Carabobo".

Metodológicamente se fundamentó en un enfoque cuantitativo bajo la modalidad explicativa con un diseño cuasiexperimental. Los resultados revelaron que la estrategia didáctica argumentativa basada en el modelo de Toulmin y Van Dijk tiene efectos positivos sobre la producción de textos escritos argumentativos.

El estudio reseñado permite ejemplificar los principios caracterizadores de una explicación causal, porque se aprecia que el explanandum (o resultado de la acción) y el explanans (antecedente causal) establecen una relación subsuntiva nómica, es decir, una relación inductiva en la cual los hechos se asumen bajo leyes generales y estas a su vez bajo teorías. Así, en esta tesis la inteligibilidad de la realidad estudiada debe

ser contrastada con evidencias objetivas, y para tal fin la autora hace uso de los instrumentos que le permiten recoger los datos empíricos y, a partir de allí, hacer una explicación causal. No se interesa en creencias, ideas o intencionalidades subyacentes propias de los sujetos investigados.

La investigación se orienta a la indagación de relaciones existentes entre la estrategia didáctica argumentativa y la producción de textos escritos de los informantes. Responde a la pregunta ¿por qué? se busca una relación de causa y efecto.

La otra investigación, la de Oria (2017), titulada Recepción del texto literario: una hermenéutica del lector en espacios educativos es pertinente para ilustrar indagaciones en el área del lenguaje que se enfocan en la explicación teleológica. Su objetivo buscó generar una sistematización teórica sustentada en la recepción del texto literario, al propiciar el desarrollo de la comprensión de la lectura del estudiante-lector en espacios educativos.

La metodología aplicada se enmarca en una investigación cualitativa, paradigma interpretativo y método hermenéutico. Las reflexiones finales apuntan a generar una concepción ontológica del ser semiolético,

definido como un ser lector (decodificador) convertido en un homo lingüisticus ponderador del poder de la palabra. Comprender es, en alguna medida, hacer consciente y entrar en contacto no solo con las configuraciones ofrecidas por el texto, sino también con las situaciones significativas de la vida del estudiante-lector (emotiva y conativa). Sin embargo, la comprensión de un texto no se realiza de manera total, acabada.

Esta tesis ejemplifica las cualidades de la investigación teleológica, en la cual el investigador se interesa por estudiar las intencionalidades, significados y sentidos asignados a la recepción del texto literario; de allí que haga uso de un lenguaje propositivo basado en su dimensión semántica. El formato científico empleado por el investigador permite hacer prospectiva de significados en torno de la recepción del texto literario, en escenarios educativos.

Las investigaciones reseñadas son provechosas para los fines aquí propuestos al establecer relaciones con los dos tipos de explicación. El trabajo de Ruiz (2016) está determinado por factores externos de naturaleza empírica. La tesis se circunscribe a la tradición galileana del lenguaje. Se interesa por las estructuras y la constitución

interna del sistema sin considerar al usuario de la lengua.

La propuesta de Oria está condicionada por factores internos: las intencionalidades y su conocimiento. El autor presenta una explicación teleológica de su fenómeno de estudio. Su propósito no es buscar causas, es más bien generar una sistematización teórica, a partir de las intencionalidades de los teóricos estudiados, propiciadora del desarrollo de la comprensión de la lectura sustentada en la recepción del texto literario. Como se puede ver, se trata de hacer hermeneusis para elaborar un constructo teórico adecuado que desarrolle la comprensión textual. Esta concepción más subjetivista del fenómeno de estudio obliga al tesista a mirar al futuro para comprender la realidad.

Reflexiones finales

1. Desde la perspectiva wrightiana la explicación causal y la explicación teleológica son dos convenciones científicas no excluyentes. Von Wright las concibe como prácticas complementarias. Su elección depende tanto de la naturaleza del fenómeno de estudio como de la intencionalidad del investigador.

2. La explicación y la comprensión se ajustan a las intencionalidades investigativas, a los requerimientos del científico social, a su formación y a los condicionantes de la realidad sociocultural en donde se desarrolla la investigación. Por tal razón, ambas explicaciones se justifican en el campo de las ciencias humanas.
3. En contextos socioculturales tan complejos, caracterizadores de las sociedades contemporáneas se justifican investigaciones que consideren ambos tipos de explicaciones para dar testimonio de la realidad contingente y variable en la cual vive el hombre postmoderno.
4. La lectura del texto de Von Wright ha permitido actualizar los conocimientos en ámbito de los estudios postdoctorales, tanto a nivel epistemológico como ontológico y permite establecer relaciones con áreas del conocimiento como lo son las ciencias del lenguaje.
5. De la hermeneusis realizada al discurso de Von Wright se desprenden dos perspectivas para entender los fenómenos de la palabra: una nominalista, en la cual las palabras son etiquetas o rótulos de los objetos de la realidad y, la otra

generativista ponderadora de su fuerza como constructora de nuevas realidades.

Referencias

- Castro, L. y Toro, M. (2005). Metodología de las Ciencias sociales. Una introducción crítica. Madrid: Tecnos.
- Ruiz, C. (2016). Efecto de la estrategia didáctica argumentativa basada en el modelo de Toulmin y Van Dijk en la producción de textos escritos en los estudiantes del tercer año de educación media general. Tesis de Grado no publicada. Valencia, Universidad de Carabobo.
- Martínez, M. (2009). La nueva ciencia. Su desafío, lógica y método. México: Trillas.
- Oria, M. (2017). La recepción del texto literario: una hermenéutica del lector en espacios educativos. Tesis de Maestría no publicada. Valencia, Universidad de Carabobo.
- Von Wright, G. H. (1987). Explicación y comprensión. Madrid: Alianza